

PRESENTACIÓN

El oficio de vivir. El oficio de poeta. El oficio de senador

ENRIQUE SAN MIGUEL PÉREZ

*Catedrático de Historia del Derecho y de las Instituciones
Universidad Rey Juan Carlos. Madrid*

Cuando se publicó *El oficio de vivir. El oficio de poeta*, la huella de Cesare Pavese en la vida intelectual italiana y europea, recogida en esta obra póstuma que reunía sus anotaciones más íntimas en su diario hasta los instantes que precedieron a su abrupto final, con apenas 42 años, en plena mitad del siglo XX, y sus composiciones sobre la posición del escritor en el mundo, literaria y cívica, era ya profunda. La contemplación de la vocación, término muchas veces abrumador, o abrumadoramente manejado, como oficio, es decir, como manera de estar en la sociedad, y a su servicio, dejó una no menos profunda impronta en cuantos leímos a Pavese desde jóvenes, y con Pavese concebimos la presencia en el mundo como un ejercicio cívico, es decir, de servicio al bien común, que requería la adquisición y

puesta en práctica de un oficio. Con toda humildad y sencillez, pero también con toda rotundidad. La universidad es un oficio. La política, también.

Sara Vega Ceballos completó con enorme brillantez su Doble Grado en Ciencia Política y Gestión Pública y Economía en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Tuve la fortuna de impartir docencia de la asignatura Historia de las Instituciones Político-Administrativas Contemporáneas en el primer año del Doble Grado a su grupo, magnífico, y de conocer y constatar sus extraordinarias aptitudes académicas y científicas. Cuando hubo de hacer frente a la realización de sus Trabajo Fin de Grado para completar sus estudios, me planteó la posibilidad de que me convirtiera en el tutor del correspondiente a Ciencia Política. La experiencia de trabajar con Sara Vega Ceballos fue extraordinaria, y el resultado se convierte hoy en un libro monográfico, *El oficio de senador en España*.

La investigación obedecía al interés de Sara, que comparto plenamente, en el funcionamiento de una institución que, cuarenta años después de la entrada en vigor de la Constitución Española de 1978 vigente, y a pesar de formar parte integrante de las Cortes Generales, en donde descansa la soberanía nacional, es seguramente la instancia más desconocida de nuestro sistema político. Una "Cámara de representación territorial" por mandato constitucional que, sin embargo, no ha acertado a colmar las enormes expectativas y obligaciones que, en un país tan extremada y apasionadamente complejo, como España, despierta la propia definición, y el deber del sistema político e institucional de responder a su propia definición.

Pero, adicionalmente, Sara Vega Ceballos decidió adentrarse en una materia tan específica y compleja como el desempeño del "oficio de senador", es decir, el ejercicio de las competencias propias de un representante político que, o bien es electo en sufragio universal direc-

to, libre y secreto, y en listas abiertas, o bien por las asambleas legislativas de las comunidades autónomas para integrar una Cámara cuya función constitucional es nada menos que la de "representación territorial" en una nación tan compleja y plural como es España. Y adentrarse analizando su perfil, naturaleza, identidad y trayectoria, entendiendo que el accionar político y el trabajo legislativo de los representantes políticos que sirven a nuestra sociedad desde el Senado exigían ese esfuerzo de análisis, reflexión y clarificación. Un esfuerzo del que se desprenden muy relevantes resultados de investigación.

Este libro viene a testimoniar la inteligencia, laboriosidad, seriedad y dedicación de Sara Vega Ceballos al acometer un trabajo cuya madurez y originalidad de planteamiento eran ya extraordinarias, por no decir insólitas en una investigadora tan joven. Los resultados, pienso, son excelentes. Pero este libro refleja también, y en todo momento, la pasión de Sara Vega Ceballos por la política. Como decía Manuel García Pelayo, la permanente relación dialéctica entre paz y lucha, entre justicia y poder, entre razón y voluntad. En el funcionamiento de las instituciones democráticas, muy especialmente en la dinámica parlamentaria, entre fractura e integración, entre discrepancia y acuerdo, entre diferencia y encuentro. Entre visiones del mundo e identidades territoriales. En pleno cambio de época. En un mundo abierto como nunca a la energía creadora del ser humano. Abierto, como nunca, a la necesidad de la política, y del accionar con criterios políticos.

Me alegra mucho que el esfuerzo, la constancia, el rigor, la disciplina y la ilusión que Sara Vega Ceballos exhibió a lo largo de toda su estancia como estudiante en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Rey Juan Carlos pueda manifestarse a través de las páginas siguientes. La Universidad Rey Juan Carlos puede enorgullecerse de haber contado y seguir contando en sus aulas con estudiantes como Sara. Quienes somos profesores por vocación o, sencilla-

mente, porque nos resulta imposible imaginar una existencia separada de la docencia y de nuestros estudiantes, acudimos cada día al trabajo con la certeza del extraordinario privilegio que representa asomarse a la vida en plenitud creativa que habita en las aulas en donde compartimos la reflexión desde el análisis, el conocimiento, y la pasión académica y cívica, en definitiva, el oficio universitario. Y con estudiantes como Sara Vega Ceballos, con estudiantes como los integrantes de la maravillosa ciudadanía española de su generación, el oficio se convierte un ejercicio de profunda, sentida, y serena gratitud.

Madrid, 5 de febrero de 2019